

•Lugar: Galería Chys, Murcia. •Fecha: Hasta el 6 de abril •Horario: De lunes a viernes, de 10 a 13.30 y de 17 a 20.30 h \*



Las obras del pintor cartagenero se exponen hasta el próximo 6 de abril, JUAN CABALLERO

# Majestuosidad a plumilla

• El cartagenero Juan Heredia Gil expone en la Galería Chys de Murcia una veintena de minuciosos dibujos de tinta de conocidos edificios en los que asoma tímidamente el color y la figura humana

JULIA ALBALADE JO

• Siempre es distinta la mirada de Juan Heredia Gil a la Catedral de Murcia, al Palacio Episcopal o al Ayuntamiento de Cartagena, «un edificio precioso» que este cartagenero ha dibujado al menos veinte veces. «Estos edificios majestuosos son una cantera inagotable», asegura el pintor que ahora expone en Chys. Y él los mira, con esa visión «diferente» que a veces tienen solo los artistas -«nos fijamos en detalles que pasan desapercibidos para mucha gente», confiesa- y los retrata enteros o

apuesta por solo «por retazos, trozos» que llaman su atención.

Con su plumilla y la tinta sepia juega con los claroscuros, aunque en esta ocasión los detalles de color ganan protagonismo. «Hace unos tres años empecé a dar unos pequeños toques, aunque aquí hay más color», explica este pintor de formación casi autodidacta que cree que, ahora, sus obras «salen ganando, no a nivel de realismo, pero son más alegres y vistosas».

Hasta ahora prefería Heredia «la calle desnuda en contraste con la

majestuosidad y la grandiosidad de los edificios», aunque ahora por sus cuadros se pasea tímidamente la figura humana.

Empezó a trabajar con tinta «por obligación» cuando tenía 15 años. «En mi casa no podía darme el lujo de tener un caballete o comprar óleos, así que fui reduciendo todo hasta la mínima expresión», recuerda, y dice que en algún momento le hubiera gustado estudiar Bellas Artes. Sin embargo, la pintura no fue finalmente su profesión -es maestro de Primaria-, sino «un hobby». Pero



Juan Heredia.

no se queja: «Hago lo que me gusta y si además puedo hacer exposiciones y a la gente le gusta...»

Lleva muchos años pintando con tinta y se encuentra «cómodo» con esta técnica. «Me resulta absorbente, me relaja porque me absorbe», añade, aunque también confiesa que siempre «suscita un poco de inquietud, porque sabes cómo empiezas pero no cómo acabará la obra y porque cuando haces un trazo ya no hay marcha atrás».

«Paciencia, técnica y trabajo» dice que son las cualidades imprescindibles que debe tener un pintor que trabaje con esta técnica, ya que para dibujar la fachada de la Catedral, por ejemplo, necesita un mes de trabajo -dedicándole 203 horas diarias-.

Con las fotografías que realiza de los lugares que luego pintará ahorra tiempo. Hace un boceto en lápiz y luego se traslada al lugar para «hacer la corrección completa, porque las fotografías no muestran la realidad». Como muchos pintores, acostumbrados al trabajo solitario, no lleva bien ser el centro de atención, aunque asegura que «la gente es siempre muy prudente y siempre dicen que le gusta lo que haces».

Heredia ha logrado eso tan difícil que es «tener una técnica propia, que el público identifique la persona con el cuadro que está viendo», y como reconoce que cuando intenta retratar a una persona, la obra «no sale como tendría que salir», seguirá descubriendo y redescubriendo con su mirada los edificios de la Región.